

A/N: El Evangelio de hoy dice: “Algunos fariseos... oyeron esto y le dijeron: ‘¿Acaso somos ciegos?’. Jesús les respondió: ‘Si fueran ciegos, no tendrían pecado. Pero como dicen: ‘Ya vemos’, su pecado permanece’” (Juan 9:40-41).

Debido a su orgullo, los fariseos creen tener visión espiritual. Jesús les revela que su orgullo los vuelve espiritualmente ciegos. ¿Acaso nosotros también lo somos? Lo que sucede con la ceguera espiritual es que creemos estar bien. Creo que el Espíritu Santo nos está mostrando que todos, incluyéndome, estamos más ciegos de lo que pensamos.

- San Pablo VI escribió: “Quien ha sido evangelizado, evangeliza a otros. Aquí reside la prueba de la verdad... es impensable que alguien acepte la Palabra [Jesús]... sin convertirse a su vez en alguien que la proclame” (*Evangelii Nuntiandi*, 24). En una escala del 1 al 10, ¿cuánto proclamamos a Jesús? Cualquier puntuación inferior a 10 indica que podríamos estar cegados.

S: Hoy nos centramos en la evangelización, y la razón por la que la evangelización y la vista están conectadas es porque el Evangelio trata de un hombre que nació ciego y que, tras su curación física, recibe progresivamente más y más visión espiritual, y luego comparte con mayor precisión quién es Jesús: primero les habla del “hombre llamado Jesús” (9:11), luego les dice que “Él es un profeta” (9:17), luego, “Si este hombre no viniera de Dios” (9:33), y finalmente, cuando Jesús le pregunta: “¿Crees en el Hijo del Hombre?”, él responde: “‘Señor, creo’. Y lo adoró” (9:35,38).

- Su progreso espiritual se produce al *ser puesto a prueba*. Los fariseos lo presionan constantemente sobre lo sucedido, lo que le ayuda a

comprender que su curación es una señal de que Jesús es Dios.

- Así que, pongámonos un poco de presión. ¿Con qué frecuencia invitamos a la gente a conocer a Jesús? ¿Siempre, a veces, rara vez, nunca? ¿A cuántas personas hemos invitado con cariño a Alpha? No estamos haciendo lo suficiente, lo que significa que no amamos a Jesús lo suficiente, y eso nos preocupa porque sí lo amamos, y eso nos motiva a compartirlo más.

El testimonio del ciego surgió de su propia experiencia de sanación. Un hombre me contó una vez que su versículo bíblico favorito es cuando Jesús dice: “Vengan a mí todos ustedes que están cansados y agobiados... y yo les daré descanso” (Mateo 11:28). Esto se debe a que, de niño, su vida estuvo llena de miedo (su madre siempre estaba ansiosa), pero después de que Jesús lo sanara, comprendió que su misión era compartir *la sanación de Jesús*. Por eso, siempre busca maneras de hablar con amabilidad a la gente sobre Jesús, como preguntar a los camareros y camareras de los restaurantes si necesitan que oremos por algo.

- Ya hemos mencionado a Nick Vujicic; su experiencia fundamental con Jesús se encuentra en el Evangelio de hoy. Siendo adolescente, pensó en suicidarse, pero se dio cuenta de que no había sido un accidente cuando leyó: “Rabí, ¿quién pecó, este hombre o sus padres, para que naciera ciego?” Jesús respondió: ‘Ni este hombre ni sus padres pecaron; nació ciego para que las obras de Dios se manifestaran en él’” (9:2-3). Nick dijo: “Cuando leí eso, me di cuenta de que, así como Dios tenía un propósito para la ceguera de ese hombre, usarlo para glorificarlo,

también tenía un propósito para mí. Al leerlo, me invadió una oleada de fe... El ciego se quedó quieto frente a Jesús sin ningún plan más allá de confiar en Él. Yo necesitaba confiar en Él de la misma manera. Si Dios podía usar a un ciego para sus propósitos, podía usarme a mí. A los 17 años, quería contarles mi historia a los demás... Llamé a 52 escuelas preguntando si podía hablar con sus estudiantes antes de que una aceptara. Hablé durante siete minutos, y la gente lloraba a la mitad de la charla. Ese fue uno de los días más gloriosos de mi vida. Hablé, la gente lloró, y me di cuenta de que mi dolor no había sido en vano si Dios podía usarme para ayudar a otros” (<https://catholictimescolumbus.org/news/lack-of-limbs-does-not-limit-st-charles-speaker/>).

A: Así que, vuelve a tu experiencia fundamental. ¿Qué ha hecho Jesús por ti? ¿Cómo te ha amado? ¿Por qué lo amas? Con la guía del Espíritu Santo, podremos comprender mejor: Jesús es mi vida, quiero compartirlo con los demás y haré más. Y ese es un reto: si amas a Jesús, invita a otros a conocer quién es. ¡Comparte lo que has recibido!

- Alpha comienza en dos jueves, el 26 de marzo. Alpha es un programa acogedor y de alta calidad para quienes exploran la fe. Simplemente pregúntale a la gente: "¿Has oído hablar de Alpha?" O di: "En mi iglesia hay un programa llamado Alpha. Se trata de hacer preguntas y aprender más sobre la vida, su propósito y la fe católica. Ofrecemos una cena gratuita, vemos un video de 25 minutos y luego tenemos una charla grupal. ¿Te interesa?". No hay ninguna obligación de asistir ni de regresar, solo una cordial invitación.

Father Justin Huang
Saturday-Sunday, March 14-15, 2026
5 p.m., 8, 10 a.m., 12 p.m.
St. Anthony of Padua's
Lent, Year A, 4th Sunday

V: Cuanto más amamos a Jesús, más lo anunciamos. Concluimos con la
celebración de un Bautismo y una invitación.